

VERSO DE MEMORIA: " No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió." Josué 21:45

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

El estudio de esta semana extrae lecciones de la finalización de la asignación de Canaán por parte de Israel y del discurso de despedida de Josué.

1. Dios termina lo que empieza (Dom)

- Unos 500 años después de que se lo prometiera a Abraham, Dios finalmente estableció Israel en la tierra de Canaán.
 - Desde el llamado de Dios a Abraham hasta el Éxodo fueron 430 años (Gén. 12:1-5; Éx. 12:40, 41).
 - La infidelidad de Israel añadió otros 40 años de deambulación (Núm. 14). En ese momento, Josué probablemente tenía unos 30 años (Josué 14:7).
 - Josué guió a Israel desde la muerte de Moisés hasta su propia muerte a los 110 años (Josué 24:29).
- Josué 21:43-45, el "clímax del libro y su resumen teológico" relata de forma concisa esta historia de la fidelidad de Dios.
 - La gloria pertenece únicamente a Dios, ya que todo se logró por Su promesa según Su poder (en contraste con las repetidas deficiencias de Sus socios humanos).
 - «El uso repetido de la palabra kol, «todo», seis veces en tres versículos, enfatiza una vez más la verdad de que la tierra es un regalo de Yahvé, y que Israel no puede atribuirse ningún mérito por haberla recibido». Dom, par 2
- El mismo Dios que prometió y entregó Canaán a Israel ha prometido y entregará Canaán celestial para nosotros. (Jn. 14:1-3; 1 Tes. 5:23, 24; Fi. 1:6).

2. Un pacto requiere mantenimiento. (Lun, Mar, Jue)

- Tras relatar de nuevo las victorias de Dios en su favor, Josué alude a la responsabilidad de Israel de ocuparse de los habitantes restantes de Canaán (Jos. 23:1-5).

- Parece que el Señor dejó intencionadamente a algunos habitantes en Canaán para que Israel tomara un papel activo en despojarlos.
 - "La victoria no es una realidad alcanzada e inmutable para Israel, sino una posibilidad siempre presente gracias a la dependencia constante de la fidelidad en la ayuda disponible de Dios." Lun, par 3
- Josué reitera enfáticamente la necesidad de Israel de respetar la ley de Dios, especialmente en lo que respecta a la idolatría y los matrimonios mixtos (Josh. 23:6-13).
 - El pueblo de Dios siempre está en el mayor peligro espiritual cuando nos enfrentamos a la menor oposición.
 - "El peligro al que se enfrenta Israel no es la amenaza de las naciones restantes, sino el riesgo de su amistad." Mar, par 2
- La clave de la victoria cristiana es el amor activo e intencionado por el Señor y Su ley (Jos. 23:8, 11; Dt. 6:5; 10:12, 13; Sal. 1:1-3; 40:8).

3. La ira de Dios es justa y finita (Mié)

- El discurso de despedida de Josué termina con una advertencia contundente contra la ira de Dios (Josh. 23:14-16).
 - En la misma medida en que Dios bendijo a Israel, hubo una advertencia proporcional de posible ira: "como todas las cosas buenas os han venido... así el Señor os traerá todas las cosas dañinas."
 - Es justo que, si Israel desobedeciera, serían tratados como los demás cananeos y también expulsados de la tierra.
- La ira contra la que Josué advirtió es un tipo de destrucción final de los malvados.
 - Al igual que la ira de Dios sobre la que advirtió Josué, la destrucción de los malvados al final de los tiempos será justa y definitiva (Lc. 12:47, 48; Ap. 20:12, 13).

CONCLUSIÓN

Satanás engaña a muchos con la plausible teoría de que el amor de Dios hacia sus hijos es tan grande que excusará el pecado de ellos; asevera que si bien las amenazas de la Palabra de Dios tienden a servir ciertos fines en su gobierno moral, no se cumplirán literalmente. Pero en todo su trato con los seres que creó, Dios ha mantenido los principios de la justicia mediante la revelación del pecado en su verdadero carácter, y ha demostrado que sus verdaderas consecuencias son la desgracia y la muerte. Nunca existió el perdón incondicional del pecado, ni existirá jamás... La así llamada benevolencia que quisiera hacer a un lado la justicia, no es benevolencia, sino debilidad. PP 500.3